

Los vecinos

Columna por Mariluz Vallejo

Nos creemos muy democráticos hasta que nos toca tomar decisiones con nuestros vecinos, en especial si vivimos en conjuntos cerrados. Por el sólo hecho de compartir áreas verdes y de cemento se crean vínculos, artificiales pero ineludibles, que se ponen a prueba en las asambleas de copropietarios. Allí se discute sobre esos asuntos menores que perturban nuestra vida doméstica: que los rumberos no dejan dormir; que *las burbujas* obstruyen los parqueaderos; que los ascensores se dañan un día sí y otro también; que la administración está quebrada por cartera morosa.

Tras discutir durante fatigantes horas con argumentos *ab ovo*, es decir, aquellos que se remontan al origen de la cuestión; los miembros votan en ejercicio de sus derechos. En el interín no faltan los vecinos que aprovechan tan improvisada ágora para impartir cartilla sobre el flujo de cartera, la oscilación de los intereses de mora, y terminan por demostrar que la administración es un fiasco, pero que ellos no tienen tiempo para prestar su valiosa asesoría.

Suelen ser las féminas, con su infalible sentido práctico, las que se ocupan de tan ingratos menesteres ya que, ineluctablemente, la mayoría de los vecinos sospechan de timo en el balance. Para aclamar procedimientos los bienintencionados acuden al reglamento de Pro Horizontal, que en estas tortuosas asambleas se aplica con verticalidad de plomo. Incluso hay quienes pueden citar de memoria un centenar de artículos, con la pasmosa precisión de quien cuida de su bolsillo.

Una señora participa con desbordante entusiasmo, metiendo baza en todo, porque seguramente en su casa la tratan como a un mueble; otros bostezan y los suspicaces denuncian una antigua práctica de doble facturación de jabones y de uniformes que abrió el primer hueco en el presupuesto.

Los ausentes, amplia mayoría, pondrán el grito en el cielo cuando se enteren de las alzas aprobadas. Igual pasa en la ciudad, esa gigantesca urbanización donde miles de vecinos se miran con desconfianza.

Abril de 1999